

MES de MARÍA 2021



Todos los días de mayo, al terminar la misa de la tarde



El jueves 27 de mayo, después de la misa vespertina, tendremos la **Exposición del Santísimo**. Contamos con vuestra presencia ante el Señor durante este ratito de oración. Interesados en echar una mano en su organización, pónganse en contacto con fray Andrés.

¿QUÉ ES LAUDATO SI'?

La encíclica del Papa Francisco sobre ecología.

Su nombre significa '¡Alabado seas, mi Señor!'.

Está inspirada en "El Cántico de las criaturas" de San Francisco de Asís.

Fue firmada el 24 de mayo de 2015 y publicada el 15 de junio de ese mismo año.

Llama a la **unidad de todos los sectores** para resolver la crisis ecológica.

Advierte sobre la contaminación del agua, la tierra y el aire.

Llama a una **conversión ecológica** con propuestas concretas para el cuidado de la casa común.

Desde la fe

SEMANA LAUDATO SI 2021

"SABEMOS QUE LAS COSAS PUEDEN CAMBIAR"

CONECTATE Y DISFRUTALA.

SALVEMOS LA CASA COMÚN

<https://laudatosiweek.org/es/home-es>

Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

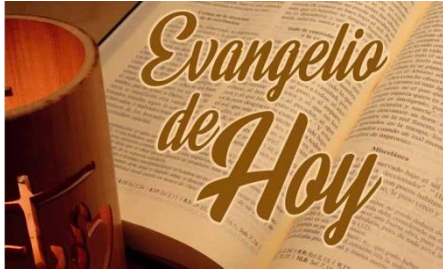
Domingo de Pentecostés
23 de mayo de 2021



«Hoy se pide a la Iglesia que inyecte en las venas de la comunidad humana actual la virtud perenne, vital y divina del Evangelio». «Creemos vislumbrar en medio de las tinieblas tan sombrías, numerosos indicios que nos hacen concebir esperanzas de tiempos mejores para la humanidad y para la Iglesia». Eran palabras de Juan XXIII en 1961: en la convocatoria del Concilio Vaticano II. Un momento crítico en la historia de la humanidad que reclamaba una renovación de la Iglesia, con una mirada fraterna a la realidad humana en la que desenvuelve su acción misionera y pastoral.

Enlacemos estas palabras con las que nos ofrece en su encíclica "Fratelli tutti" el papa Francisco: «Los sueños se construyen juntos». Si el primero habla de signos de esperanza, el segundo nos habla de sueños. La conclusión es que hemos de caminar juntos para que este ambicioso plan de vida y acción se haga realidad.

Se nos pide que seamos herramientas de transformación social, sobre todo para dar dignidad a los seres humanos más desfavorecidos. Tenemos que estar totalmente convencidos de que la fe cristiana, entendida como Jesús nos la enseñó en su Evangelio, va en la línea de humanizar la vida, haciendo que sus alas vuelen hacia el máximo grado de dignidad humana. Y, paradojas de la vida: lo más humano es lo más divino, y lo más divino es lo más humano, pues la fe cristiana se fundamenta en Jesucristo, verdadero Dios y hombre. Tenemos que soñar juntos, y hay que caminar juntos hacia la renovación y la creatividad que se nos exige a los cristianos para enraizar la fe en estos nuevos tiempos que necesitan de esa herramienta transformadora porque tiene una fuerza capaz de dar a la vida un sentido humano y trascendente.



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles [2, 1-11]

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas y habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del

Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Salmo responsorial [Sal 103]

Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios [12, 3b-7. 12-13]

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.



SECUENCIA

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Lectura del santo Evangelio según san Juan [20, 19-23]

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Ven,
Espíritu Santo
del Padre y del Hijo,
Ven,
Espíritu de Amor,
Espíritu de Filiación,
Espíritu de paz,
de confianza,
de fuerza y
de santa alegría.

